

**INTERVENCIÓN DE LA DIPUTADA MARÍA IRENE MONTIEL SERVÍN, EN
RELACIÓN AL 27 DE OCTUBRE, CONMEMORACIÓN DEL 175
ANIVERSARIO DE LA ERECCIÓN DEL ESTADO DE GUERRERO.**

El Presidente:

En desahogo del inciso “b” del quinto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra a la diputada María Irene Montiel Servín, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada María Irene Montiel Servín:

Con su permiso, presidente y demás compañeros de la Mesa Directiva.

Buenas tardes compañeros diputados, diputadas.

Con el permiso de los que hoy nos visitan en este Recinto Oficial, de los Medios de Comunicación.

Queridas y queridos guerrerenses

El pasado 27 de octubre, conmemoramos el 175 aniversario de la fundación de nuestro amado Estado de Guerrero, nuestro corazón se llenó de orgullo y gratitud por conmemorar el nacimiento de nuestra tierra querida la tierra que nos vio nacer. Esta fecha no sólo marca el aniversario de la creación de nuestro Estado, sino que también nos invita a reflexionar sobre la valentía, sobre la lucha y sobre el amor profundo que han forjado nuestra identidad.

Hace 175 años, en 1849 para ser precisos, se declaró formalmente constituido el estado de Guerrero. Este logro no fue sencillo; fue el fruto de años de persistencia y de coraje. Hombres como el General Nicolás Bravo y el General Juan Álvarez, impulsados por su visión y su compromiso con esta región, lucharon por hacer realidad el sueño de un Estado propio, un sueño que homenajeaba a nuestro héroe nacional, Vicente Guerrero, quien nos enseñó que la libertad y la justicia son causas por las que vale la pena darlo todo.

Desde aquellos días de batallas y resistencia, Guerrero ha sido tierra de guerreros, de luchadores incansables, de mujeres y hombres que, con trabajo, sacrificio y amor, han forjado el carácter único de nuestro Estado.

Esta lucha no fue solo política; fue la lucha por un reconocimiento, por un sentido de pertenencia, por defender nuestra identidad, nuestra cultura, nuestra geografía, y nuestra historia.

Guerrero es más que sus hermosos paisajes, sus montañas que parecen tocar el cielo, sus ríos que cruzan la historia y sus costas que acarician el pacífico. Guerrero es su gente, gente valiente, gente fuerte, de raíz profunda. Desde las comunidades indígenas que han preservado nuestras tradiciones ancestrales, hasta los nuevos rostros que cada día trabajan para hacer de nuestro Estado un lugar mejor, más justo y próspero.

En cada rincón de Guerrero, late el espíritu de lucha que nos dejó Vicente Guerrero, aquel hombre que, con sus palabras inmortales, nos recordó que: "La Patria es primero". Esa frase sigue viva en los corazones de cada guerrerense que, con esfuerzo y dedicación, aporta a la construcción de un mejor futuro para nuestra gente.

El pasado 27 de octubre, no sólo celebramos la creación de Guerrero, sino que reafirmamos nuestro compromiso con su presente y futuro, recordemos que el estado de Guerrero ha sido testigo de momentos históricos cruciales para la Nación, desde la lucha

por la independencia, hasta los movimientos que han buscado justicia social. Y hoy, como siempre, debemos mantener viva esa llama de justicia, de equidad, de libertad.

Es en ese día cuando más debemos recordar quiénes somos: una tierra de diversidad, de riqueza cultural, de orgullo, y de esa diversidad emana nuestra mayor fortaleza, porque en Guerrero convergen nuestras raíces indígenas, africanas y mestizas, desde los altos de La Montaña hasta las playas doradas de Acapulco, Guerrero es un canto de resistencia, esperanza y libertad.

A 175 años de la creación de nuestro querido Estado de Guerrero, hoy igual que entonces, los retos siguen presentes.

Ahora, bajo la omisión del Estado, hay situaciones que amenazan a las familias de Guerrero, con privarle de su derecho a vivir y caminar en libertad, a trabajar con mucho esfuerzo con la preocupación latente de que le arrebaten su patrimonio, a salir a buscar

el sustento con el riesgo persistente de ya no volver a casa.

Hoy, más que nunca existen condiciones que buscan robarnos la esperanza de que algún día podremos otra vez regresar a la ansiada paz en la que nos regocijamos en nuestra niñez y nuestra adolescencia, en el seno de nuestra familia y comunidad.

Pero así como antes como nuestros antepasados no se rindieron, nosotros tampoco lo haremos, nos toca a esta generación seguir construyendo un Guerrero fuerte, solidario, un Estado donde cada persona, sin importar su origen o condición, pueda encontrar un espacio para crecer, para soñar, para prosperar.

Que esta importante fecha nos inspire a seguir luchando por nuestro Estado, por nuestras tradiciones, por nuestras familias, que el amor por Guerrero nos guíe en cada paso que demos, en cada decisión que tomemos, sigamos trabajando para que nuestro Estado siga siendo tierra de libertad, de justicia, y de oportunidades para todos.

¡Vivan las mujeres y hombres que
construyen su historia día a día!

¡Viva la tierra que nos vio nacer, que
nos vio crecer y que hoy, orgullosos,
seguimos llamando hogar!

¡Que viva Guerrero !

Es cuanto.